



Cómo multiplicar el dinero

Una mañana, cuando Lilianna (la segunda niña de la foto) fue a la Escuela Sabática, jamás imaginó que ese día le darían dinero.

Su maestro repartió unas cuantas monedas entre varios niños. «Se pueden quedar con este dinero —les dijo— o pueden intentar multiplicarlo y utilizarlo para algo bueno».

Lilianna miró las monedas que tenía en la mano. Entonces recordó la lección que acababan de estudiar: ayudar a los demás en vez de solo pensar en uno mismo. Por eso, decidió que no quería quedárselo. Su amiga pensó lo mismo y su hermana también.

Así que las tres comenzaron a hacer un plan. Primero usaron el dinero para comprar ingredientes. Después empezaron a hornear galletas y gofres, luego a hacer limonada. Más tarde, en la escuela, colocaron una pequeña mesa para vender los dulces. Pronto se formó una larga fila de gente, entre la que había algunos estudiantes universitarios que estaban visitando el campus ese día.

Al final del día, ¡habían recaudado casi diez veces más dinero del que tenían al principio!

Sin embargo, no se detuvieron ahí. Las chicas habían oído hablar de un orfanato en Tanzania que se había incendiado. Los niños necesitaban ayuda para reconstruirlo. Así que el dinero que recaudaron se envió para apoyar ese proyecto.

En otra ocasión, las chicas se enteraron del caso de una niña llamada Prisca, que también era de Tanzania y tenía albinismo, un trastorno congénito que hace que el cuerpo no produzca suficiente color (pigmento). Esto suele hacer que el cabello, la piel y los ojos de la persona sean muy claros. Es algo con lo que se nace, no algo que se

pueda contraer, y puede hacer que la piel y los ojos sean más sensibles al sol.

Lamentablemente, debido a los prejuicios de algunas personas en su comunidad, Prisca estaba pasando por momentos muy difíciles y necesitaba ayuda para continuar estudiando.

Una vez más, los alumnos de la escuela Kompas quisieron ayudar.

Esta vez hicieron manualidades, como marcadores de libros y pequeños adornos, y fueron a venderlos en la estación de tren del pueblo. También vendieron flores cerca del Día de las Madres y explicaban a las personas para qué sería usado el dinero.

Además, repartían folletos donde contaban sobre el proyecto y se aseguraban de que todos supieran que el cien por ciento del dinero sería para ayudar a Prisca.

Incluso los niños más pequeños participaron. Caminaron casi dos kilómetros hasta la ciudad para recaudar dinero. ¡Hasta visitaron la comisaría de policía! Los oficiales se alegraron tanto de verlos que donaron dinero para el proyecto y también les regalaron piruletas.

«Además repartimos palomitas de maíz gratis —dijo Lilianna—. Y les deseamos un buen día a los que pasaban por allí».

Cuando salen a vender, las niñas usan las camisetas de su escuela porque quieren que las personas sepan que pertenecen a una escuela cristiana. Todos los días, las clases comienzan con un momento de adoración y el estudio de la Biblia. Allí aprenden que amar a Dios también significa ayudar a los demás.

Gabriela dice que le gusta la escuela porque «es un lugar feliz». Melisa cuenta que le encanta comenzar cada día estudiando

Un país fascinante

El nombre de Polonia en polaco es Polska, que significa «campo» o «tierra plana».

En el norte, Polonia tiene hermosas playas a lo largo del mar Báltico.

En Polonia se habla polaco y se utiliza una moneda llamada zloty.

Polonia tiene alrededor de 10 000 lagos. Los lagos más grandes son el Sniardwy y el Mamry, y el más profundo es el lago Hancza, que tiene aproximadamente 108 metros de profundidad, ¡casi tan alto como un edificio de 30 pisos!



la Biblia. Y Miriam recuerda que, cuando la escuela apenas comenzó, ella era la única niña en su clase. Entonces oró para que llegara otra compañera. Al año siguiente, Dios respondió su oración cuando Melisa llegó a la escuela.

En Kompas, los alumnos no solo aprenden matemáticas y otras asignaturas; aprenden a preocuparse por los demás.

Y poco a poco están descubriendo algo muy importante: cuando ponemos en las manos de Dios lo que tenemos, él puede multiplicarlo.

Tu ofrenda de este trimestre ayudará a que esta escuela de Polonia siga creciendo. A medida que la escuela se amplíe, más niños aprenderán a servir, orar y ayudar a los demás, tal y como hicieron estas niñas.

Tal vez tú pienses que tienes muy poco para dar. Pero cuando se lo entregas a Dios... Él también puede multiplicarlo.

- Señale Europa en un mapa y el país de Polonia. Después, indique la ciudad de Varsovia y explique que la escuela Kompas está ubicada en el pueblo de Podkowa Lesna, aproximadamente a 40 kilómetros al suroeste de Varsovia.

- Pueden ver videos cortos y descargar fotografías en: facebook.com/missionquarterlies.
- También pueden leer más acerca de cómo comenzó esta escuela en: bit.ly/AdventistPrimarySchoolPoland.